

CAP. V.

Los Phenices , i Carthagineses no fueron señores de toda España: declarase la parte , que tuuieron.

AVnque segun Polybio, i otros , todos vniformemente consientan con lo que Trogo Pompeio dixo , auiendo tratado de Amilcar, i de Aldrubal. *Maioresque Annibal imperator Amilcaris filius succedit, siquidem res gestas utriusque supergressus uniuersam Hispaniam domuit.* No se deve entender de toda vniuersalmente, sino de vna gran parte della, que era de la que tenian noticia i estaua descubierta, la qual perdieron tan aprieſſa, que fue en menos tiempo , que cinco años. Quando Annibal passo a Italia fue haziendo tanto daño , que fue como raio impetuoso, al qual no vuo, quien osasse resistir, i tal que todo lo que se le ofrecio , lo abatió , quemó i desbarató: i muchos por no ser destruidos se le rindieron en tanto, que passaua a quella furia infernal: cuiuo intento era poner horror i espanto a todo el mundo, para que se le rindiesse i sugetasse, i la fama de sus hechos volasse a Italia, i la pusiesse en confusion, i temblasse, i se estreciesse antes de su llegada. La parte donde los Phenices i Penos tuuieron mas tiempo su señorio, i muchos lugares en que se conseruaron, fueron las marinas del Andaluzia. Fecho Auieno apunto esto assi.

*Igitur columna, ut dixerunt, Libyſtidis
Europe in agro aduersa surgit altera.
Hic Chryſus amnis intrat altum gurgitem
Vltra, contraque quatuor gentes colunt.
Nam sunt feroces hoc loci Libyphænicæ,
Sunt Maſieni, regna Selbyſina, sunt
Feracis agri & diuitis Tartesy,
Qui porriguntur in Calæticum sinum.
Hos propter autem mox Barbetium est
Malachæque flumen vrbe cum cognomine.*

I despues de algunos versos,

*Porrò in isto littore
Stetere crebra ciuitates antea,
Phœnixque multas habuit hos pridem locos,
Inhospitales nunc arenas porrigit*



Deserta tellus, orba cultorum sola.

Auia dicho antes diferentes vezes de Cadiz , i del estrecho , i profi-
guiendo dize.

*Ultra has columnas propter Europa latus
Vicos, & urbes incola Carthaginiis
Tenuere quondam mos at ollis hic erat,
Vi planiore texerent fundo rates,
Quo cymba tergo fusior breuius mare
Prelaberetur.*

l. 3. c. 1.

Apuntó esto Plinio. *Murgis Batice finis: oram eam uniuersam originis
Pænorum existimauit Marcus Agrippa.* Tolemeo hizo vna lista de los
pueblos, que auia en estas riberas, que eran de los Bastulos, que llamar
Penos. Βασταλῶν τῶν καλουμένων Πονῶν. *Menralia, Tranoducta, Barbesola,
Cartheia, Calpe mons & columna interioris maris. In Iberico uero mari
Barbesola fluminis ostia Suel Saduce fluminis ostia, Malaca, Manoba,
Sex, Selambina*, Exoche, Abdara, Portos Magnos, Charidemi promonto-
rium, Baria.* Estos son como estan en los codices Griegos, i dize que to-
dos son Bastulos desde Menralia hasta Baria. κατέχουσι δὲ τὴν ἰσθμὸν
Μενραλίας μέχρι Βαρείας πόλεως παράλιον οἱ εἰρημόροι Βασταῖοι.

In Ptolemais
Latinis non
Exoche,
sed Exten-
sio legitur.
in Ab Orte-
lii nomen
elatore ex
Ptolemao
utriusque
nulla men-
tio.

Tenian pues los Tyrios, Phenices, i Penos de vna parte, i de la o-
tra del estrecho sus poblaciones, i entre ellas a la isla i ciudad de Cad-
iz, i se estédian nó continuadamente sino para sus cõtrataciones con
ranchos fatorias, i casaf, hasta el rio Theodoro, para ir a las islas Cassi-
terides. Aunque el titulo i nombre era de los Tyrios, iuan entre ellos
Carthagineses como sus hijos, i naturales: i assi en todas las capitulaci-
ones, i pazes, que los Penos hizieron con los Romanos, entrauan los
Tyrios, por la gran correspondencia, que entré si tenian, i cada año i-
ua de Carthago vn nauio con las primicias de sus ganancias a su anti-
gua patria Tyro. Polybio. *At cum in ostio Tiberis Carthaginensium na-
uim, qua sacra gestabat, inuenisset, hanc ad uecturam conduxit. Solent au-
tem cum cura hæ naues deligi ex omni numero nauium, que sunt Carthagi-
ne ad deferendum Tyrum primitias, quas illuc Carthaginenses Dijs patrijs
mittunt.* Conferuaron siempre entre si este vinculo de parentesco re-
nouando lo de vna parte a otra.

legat. 114.

Appiano dio a entender lo que los vnos i los otros tuuieron en E-
spaña hablando de los Celtas: *Prætereà Phœnices, sicuti ego arbitror, cum
sapius in Iberiam negotiationis causâ nauigassent, quedam ibi loca posse-
derunt, &c. Hanc tam diuitem, totque bonis affluentem ORAM ante Roma-
nos occupare Carthaginenses studuerunt, ac iam vnã subegerant par-
tem, reliquam quotidianis incursionibus vastabant: cum Roma-
ni iis pulsus subito omnia loca ceperunt, que illi antea possederant, a-
lia*

lia verò oppida longo tempore, magnoque labore postea illorum imperio acceperunt, quæ cum sæpenumero iugum abiiecissent, eaque Romani iterum armis recepissent, totam prouinciam, in tres partes diuiserunt, atque in eam totidem præfectos miserunt. Declaro bien esto Appiano.

Polybio enseñó que parte de España era la que en su tiempo tenia el nombre de Iberia, i lo que el entendia por el, que fue mucho despues de la expulsion de los Carthagineses, i con todo no se conocia la maior parte della: *Reliqua pars Europa, quæ à Pyrenæis montibus ad occasum* ^{l. 3.} *& columnas Herculeas pertinet, partim à nostro, partim ab externo mari ambitur. Quæ porrigitur secundum mare nostrum portio ad columnas usque Herculeas Iberia nominatur: quæ secundum mare externum, quod & magnum indigetant, communem appellationem nondum inuenit, quia non diu est, cum fuit explorata, tota autem à nationibus barbaris, iisque frequentissimis incolitur.* Todo lo que baña el mar mediterraneo desde Pyreneos hasta Cadiz llamauan Iberia, i lo que cine el Oceano, aun no le auian dado nombre. Strabon aun dixo menos: *Sanè cum antiquitus Iberia intellectum fuerit, quidquid est extra Rhenum, & isthmum, qui à Gallicis coarctatur sinibus, nunc eam Pyrena terminant, vocantque peculiari nominis ratione Iberiam, hoc nomine eam tantum accipientes, quæ est intra Iberum.* Esto es conforme a lo que Herodoto escriuio. Pero Polybio entendio las marinas solas del mar mediterraneo con este ^{l. 3.} nombre, i saliendo dellas luego se entraua en la Celtiberia, tratando de la jornada de Annibal contra Sagunto dixo: *E montanis, quæ Iberia & Celtiberia contingunt, pes in mare procurrit, in quo sita Saguntinorum urbs est passus mille ferme à mari.*

En las marinas, i parte de la tierra adentro donde llego Annibal sugetando algunas ciudades fue el señorio de los Carthagineses, i no tan assentado, ni pacifico, que no tuuiesse mui gran contradicion: si lo fuera despues que fueron excluidos los Penos, todo quedara por los Romanos, los quales tardaron despues desto cerca de ciento i setenta años en ganar, i pacificar la tierra defendiendo la sus naturales, i nunca faltaron guerras, i como afirmo Strabon de los Españoles: *Si enim sese mutuo tutari voluissent, neque Carthaginensibus, neque prius Tyriis plurimam eorum regionem per maiorem potentiam incurfantibus destruendi fuisset occasio.* Gran parte dize Strabon, i que eran robos, i correrias, con las quales destruian i assaltauan robando toda la tierra, juntamente con negociaciones i tratos, de suerte que de guerra i paz procurauan defflorar, i coger todo el fructo destas riquissimas prouincias. Lo mismo testificó Lucio Floro.

Al principio entraron en ellas contratando, i para sus comercios ^{l. 2. c. 18.} fabricaron casas de fatorias, i contratacion con sus magazenes, i de-

fenfa para la guarda de sus mercaderias, i desto fueron aumentando, i haziendo poblaciones, que los mismos Españoles acrecentauan, i fomentauan para gozar de lo, que les traian de fuera, i comunicar les lo, que tenian con abundancia en su tierra. De la qual despues quisieron hazer se señores, i fugetar a los naturales para excluir los della.

No se contentaron con España, que a mas se estiende la ambicion i codicia humana, della hazian escala para el Oceano, i ißlas del para sus contrataciones. Fefto Auieno.

Eamque latè gens Hibernorum colit,
Propinqua rursus inßula Albionum patet.
Tartefiisque in terminos Oeßtrumenidum
Negotianti mos erat, Carthaginis
Etiam coloniis, & vulgus inter Herculis
Agitans columnas, hac adibant aquora,
Quæ Himilco Pænus mensibus vix quatuor,
Vt ipsemet rem comprobasse rettulit,
Enauigantem posse transmitti adferit.*

Los naturales Tartefios, juntamente con los Penos hazian estas jornadas, i nauegaciones.

CAP. VI.

La lengua Pheniffa, i Punica no fue vulgar en España, en la qual vno otras diferentes della.

Los Carthagineses auiendo conocido las grandes riquezas de España, i que auia sido excluidos de Sicilia, en tanto que otras guerras les dauan lugar, trataron de las de España, i embiaron a ellas, i a su conquista al gran Amilcar, al qual se opusieron los Españoles. Los cafos, i fuceßos dellas en los pocos años que duraron, hasta que los Romanos los echaron, fueron tan sangrientos i varios, que parecieron muchos figlos, i mas en lo que Annibal hizo. Quedo con efto la memoria de todo continuamente presente i fresca, i hizieron la los Penos mas celebre en sus annales, de los quales tomaron los Romanos mucho para los fuios. En ellos quedaron muchos nombres Punicos, i se perpetuaron en España entre los naturales, i Romanos, porque los vnos, i los otros se acomodaron a ellos hablando de las ciudades, rios, montes, pueblos, i regiones con el nombre Punico, i no Español. Porque

que aunque es cierto, que los Penos, que andauan con las armas en las manos, fueron echados i desterrados de España, pero los que ia estauan naturalizados en ella, i viuian pacificamente en sus poblaciones, que con toda paz i sosiego se rindieron reconociendo al imperio, se quedaron en ella de la manera, que los de mas Espanoles, de la fuerte, que se quedaron en Africa despues de destruida Carthago.

En todo vuo mudança i alteracion, con la que caufo la del gouerno i imperio della, con la desigualdad que se procede en lo que esta a disposicio, i voluntad del vulgo que elige lo que quiere sin mas causa o razon de auerse inclinado la maior parte a su antojo, del qual dependio tomar mas vnos nombres, que otros, i no siempre los mejores.

De la confusion, que vuo en aquellos principios la ai aora maior, no auiedo razon de los nombres de muchos lugares, que se ignora quales i donde fueron, ni si en aquella edad tuuieron los apellidos, que se les dan en esto. El trato i comunicacion, que tantos años vno con los Phenices, fue tambien gran parte para que se pegasse algo de su lengua, pero no toda.

Aunque de la lengua Griega se hallan i conseruan mas nombres de ciudades, pueblos, rios, montes, i regiones en España que de ninguna otra; i con todo nadie a dicho hasta oi que fue vulgar i comun, mucho menos se puede ni deue afirmar, que lo fue la Phenissa, i Punica. Si bien es razon admitir, que los Penos i los Espanoles, que les estuuieron sugetos, i viuian juntamente con ellos la vsarian: de la manera, que se escriue de los de Empurias, i io dixen en mi libro, i oi sabemos, que passa en la India Orietal dodelos Portugueses an entrado de la forma q los de Tyro en España, parte con dominio, i lo principal con negociacion, trato i comércio. Duro esto muchos años hasta q los Carthagineses salieron desta via ordinaria, i passaron a la violéncia de las armas, i coméçaron a conquistar, que fue poco tiempo, auiedo les los Romanos cortado el hilo, i assi no vuo lugar, que pudiesen estender, i dilatassen su lengua, sino en las partes, donde los Phenices, i ellos tenian sus poblaciones vsandola en ellas.

Los Celticos, que vinieron de los Celtiberos de Lusitania, tuuieron su lengua diferente de la de los naturales Turdetanos. Plinio. *Cel- l. 3. c. 1.*
ticos à Celtiberis ex Lusitania aduenisse manifestum est, sacris, lingua, oppidorum vocabulis, qua cognominibus in Batica distinguuntur. Los Griegos la tuuieron, i conseruaron, como se vee en Tito * Liuió. Strabon

afirmó, que no fue vna sino mas las lenguas, que auia en España. La natural distinta de las tres Griega, Punica, i Celtica. En tanto, que cada nacion viuió por si conseruó la suia, i no se confundió con otra. Cadiz sugeta gouernada, i poblada de Tyrios i Penos no fue otra su lengua, que

* l. 34. de Emporitanos

que la que ellos auian traido , lo que fue desta ciudad fue de las otras colonias Phenissas, i Punicas.

Despues de la primera guerra Punica sucedio aquel motin , que refiere Polybio, i arriba se a dicho , en el qual vuo casos mui atroces causados en parte de la diferencia de las lenguas de las naciones , de que constaua aquel exercito, i la dificultad que auia para poder los reducir, i traer a la razon. *Cernere enim licet(dize Polybio) huiusmodi exercitus, ubi semel iram, aut odium contra aliquos susceperint, non solum pro more aliorum hominum maleficia patrare, sed plane ferarum instar seuire, & animos inuere ad omnem immanitatem, & vesaniam comparatos. Quod quidem tunc istis accidit. erant enim alij Hispani, alij Galli, quidam Ligures, & Baleares, nec pauci inerat ibrida Graci, & in his perfuga plerique, aut serui; pars maxima Afri erant. Itaque nec pro concione omnes alloqui in unum locum congregatos quisquam poterat, neque vlla alia ad id ratio poterat excogitari. qui enim id fiat obsecro? nam vt omnium cuiusque populi linguarum dux sit peritus, hoc fieri nequit. per plures autem interpretes concionem habere, quater, aut quinquies eadem de re dicentes, pene dixerim adhuc esse difficilius.* Era capitán de los Franceses Autarito, del qual dize que era mucha la autoridad, i mano, que tenía con todo el exercito , porque auia aprendido la lengua Punica , que sabian los mas de los foldados , por los muchos años , que auia que seguian las señas Carthaginesas : *Omnino vir hic in consiliis plurimum poterat, quod dicentem permulti intelligerent. Nam & Punicè loqui didicerat longo militia usu, quam etiam ob causam, quòd per diu sub signis fuerant, plerique cum se blandius inuicem compellabant, hanc lingua utebantur.* Parece que Polybio se oluido aqui de lo que auia dicho antes de la dificultad de hablar a todos. Mas esto es diferente, porque lo era la lengua Punica, que entre si vsauan, que era dispuesta a su modo militar sin eleccion ni forma, i no suficiente para por ella poder entender, lo que se les auia de dezir con primor, i razones viuas, que conuenieffen, pidiendo esto gran conocimiento del language, en que se hazen semejantes razonamientos. Porque estas naciones, quando se juntauan, i señoreaua la cólera i furor, cada vno vsaua de su lengua , porque ninguna sabian tan bien como la propia , i la furia colérica no sufre grillos de la agena, ni aun la entiende, si se la hablan algo apressuradamente. Desto sucedio lo que dize el mismo de vna junta , i consulta , que hizieron. *Cum autem ex omnibus nationibus multi accessissent, &c: multis simul verba facientibus, & unoquoque propriam gentis suae loquelam vsurpante, nihil poterat intelligi.* De todas las naciones vuo concurso, no faltaron los Españoles que hablaron su lengua natural i no la Punica, como los de las otras naciones.

Fue muy distinto i diferente el language natiuo Español del Tyrio i Punico. Esto parece, que no tiene duda, ni pienso la puede auer, por lo que dixeron Strabon i Plinio, i se comprueba de dos lugares de Ciceron, que el vno e ia traido, que es tratando de los fuenos i de su interpretacion, quando no ai, quien la haga, i no se pueden entender. *Similes enim sunt dii, si ea nobis obiciant, quorum neque scientiam, neque explanationem habeamus, tanquam si Pæni aut Hispani in senatu nostro sine interprete loquerentur.* Impropiamente hablara Ciceron, si estas dos naciones no tuuieran diuersos lenguages, siendo vno, la distincion que haze era demasiada. Haze la tambien en otra parte, aun mas euidente, i tratando de variedad de nombres conforme a la de las lenguas: *At primum, quot hominum lingua, tot nomina deorum.* *Non enim ut tu Velleius, quocumque veneris, sic idem in Italia Vulcanus, idem in Africa, idem in Hispania.* Cada vno donde quiera, que vallea su nombre, i con el lo llaman en todas partes, lenguas, i naciones, pero a Vulcano diferentemente lo llama el de Italia, i el de Africa, que es el Peno, porque la prouincia Carthaginesa se entendia con el nombre de Africa, como despues dire, i diferente en España en su language natural. Lo mismo i con maior fuerça se a de entender de otro nombre, que no sea proprio, pues aun en el que lo es se altera i muda en las regiones. Esto mismo se reconoce de Tito Liuiio. Pero como de cosa, que no se duda basta auer apuntado esto.

CAP. VII.

Vfo de la lengua Punica en Africa, i libros escritos en ella.

EN la Africa, no solo en la propia, o menor, sino en muchas regiones de aquella tercera parte del mundo vno, como despues dire, lengua Punica, no solo por el imperio de los Carthagineses, que se estendio por tantas prouincias i gentes, sino por otra razon particular, que dixo Procopio de las gentes que passaron de Chananea, quando entraron los hijos de I srael en ella, a Africa, que usaron la lengua medio Phenissa desde la Carthaginesa hasta el estrecho de Gibraltar. sus palabras dire adelante. i tambien lo que dixo el gran Arnobio. *Cham verò secundus filius Noe à Rhinocoruris vsque Gadirā habens linguas sermone Punico à parte Garamantum, Latino à parte Boreā, Barbarico à parte*

meridiani. Aunque auia lengua Latina a la parte de tramontana en las marinas en la parte sugeta al imperio Romano, no por esso dexo de auer lengua Punica en los lugares i villages apartados, que ni eran colonias, ni municipios, sino de gente rustica i barbara, que no se aplicó a la policia Romana, i eran tan pobres que los Romanos los menospreciaban. Del vso de la lengua Punica vulgar haze muchas vezes mencion San Augustin, i en particular en la carta a Crispino, tratando de los Mappalienses, i en otra parte dixo, i afirmó, que en Africa auia muchas naciones barbaras con vna lengua. *In Africa barbaras gentes in vna lingua plurimas nouimus*. Esta era la Punica, i assi lo declaro, diziendo. *Sic honorant CHRISTVM, vt dicant illum remansisse ad duas linguas Latinam & Punicam, id est Afram.* impugna aqui los errores de los Donatistas. Entiende pues que es vna misma Punica que Africana.

epist. 173.

l. 16. de cin.

Dei c. 6.

In epistol.

L. 1. 1. 1.

l. 1. contra
Aponem.

l. 1. c. 1.

37.

epist. 43.

Fueron los Penos curiosos de su lengua, i escriuieron muchos libros en ella, como tambien lo fueron los Tyrios i Phenices, dellas se aprouecharon los Griegos i Romanos. De Beryto fue el antiquissimo Sachoniato, que escriuio la historia de los Phenices, i lo traduxo en Griego Philon Biblio, i hazen del memoria Eusebio, Theodoro, Suidas, i otros, como e dicho arriba. Iosepho testifico deste assi. *Sunt autem apud Tyrios multorum annorum scripta publicè diligentissimè seruata, de rebus memoria dignis, quæ vel apud ipsos, vel aduersus alios gesta fuerunt.* haze desto i de algunos autores memoria, aqui i en otras partes. De la misma forma procedieron los Penos escriuendo no solo la historia sino de diferentes materias. Varron para sus libros de re rustica dize que se aproueche de los veinte i ocho que escriuio della Magon Carthagines, quos *Cassius Dionysius Vticensis vertit libris viginti Græca lingua*. Salustio dixo: *vti ex libris Punicis, qui regis Hiempsalis dicebantur, interpretatum nobis est*. Plinio frequentemente cita los libros Punicos, Tito Liuius se valio dellos conforme a lo que Seruius repite tantas vezes del, i de la historia Punica. Solino dixo de los libros Punicos de Hannon, de cuius Periplo trataron Atheneo, Pomponio Mela, Plinio, i otros que dire adelante, i tambien Festo Auieno, el qual confesso que lo que escriuia de las marinas de España lo auia sacado de los libros Punicos:

Hæc nos ab imis Punicorum annalibus

Prolata longo tempore edidimus tibi.

San Augustin respondio al fastidioso Grammatico Maximo, que bur-laua de la lengua Punica. *Neque enim vsque adeo teipsum obliuisci potuisses, vt homo Afer scribens Afris, cum simus utrique in Africa constituti, Punica nomina exagitanda existimares, &c. Quæ lingua si im-probe-*

probetur abste, nega Punicis libris, ut à viris doctissimis proditur, multa sapienter esse mandata memoria. Peniteat te certè ibi natum, ubi huiusmodi lingua recalent. Es dignissima esta epistola de ser leida como todas las obras deste gloriosissimo doctor de la Iglesia. El qual en estas breuissimas palabras comprueua todo lo que de la lengua Punica, i de lo que en ella se escriuio, se puede dezir.

De los eseritos Punicos, de tantas guerras, como los Carthagine-
ses tuuieron en Sicilia, España, i Italia, i los muchos i numerosissimos
exercitos, que tuuieron en todas partes, en los quales vuo tan gran nu-
mero de gente que diuerfas naciones assi Españoles; Franceses, como
Ginoueses, Sicilianos, i Griegos, i tambien de las islas Baleares, Sar-
deña, i Corçega, i las guerras, que tuuieron tanto tiempo en Italia, Si-
cilia por mar i tierra, i en todo el que vuo paz la mucha comunicacion
i trato, no es mucho, que en todas estas naciones quedassen algunas
señales i memorias de la lengua de los Carthaginefes, que de tantas
maneras se daua a conocer, i insinuaua, como tabien la de los Phenices,
que por su parte con sus tratos, i contrataciones la dilatauan, i esten-
dian por todo el orbe acudiendo a Grecia, Italia, Francia, i España, no
contentandose con Asia, i toda Africa, i el Oceano. Lo que con sus na-
uegaciones traian i lleuauã de vnas partes a otras les daua cabida, i en-
trada entre todas las naciones, en las quales quedaron vestigios de su lé-
gua, de los quales se halla memoria en las dicciones, q̄ se an recogido, i
es menor, porque los libros donde la auia mas copiosa se an perdido.
Los que vuo de su lengua eran estimados, i traduzidos mucha parte en
la Griega, i Romana. En los theatros no parecio mal en Roma, quando
se hablaua, i aunque no ai mas que lo que Plauto representò en su Pe-
nulo tengo por cierto, que no fue aquello, ni el solo, el que procurò dar
este sainete i gusto al pueblo proponiendo les lengua de los que tanto
auian temido, i la vian fugeta i domesticada, i que auia paz i amistad
entre los que vuo tanta discordia, odio, i guerra. Desto resultó la maior
parte a España donde auian quedado tantos Phenices, i Carthagine-
fes, que fuera de ser su lengua vulgar vuo grandes causas para que mu-
cha parte della se pegasse alas demas, que eran comunes i vulgares
en ella, i quedassen, i se conseruassen muchos nombres, que duran aun
hasta aora, i no se olvidaràn ni borraràn en lo venidero.

CAP. VIII.

Distincion de las dicciones Punicas, i Arabes, que ai en España, i las que se reputan por Hebreas, no son, sino Punicas i Arabes, conforme a los tiempos, i del nombre de la ciudad de Malaga.

Despues que los Romanos poseieron pacificamente el imperio de las Españas, las lenguas que en ellas auia, assi la natural como las que los Griegos, Celticos, Phenices, i Carthagineses, i otras naciones vsauan en ellas se reduxeron a la general, que recibieron, que fue la Romana. Conseruaronse los nombres de las otras lenguas que, o por ser propios de regiones, montes, pueblos i rios, o de cosas mui señaladas quedo su memoria entre todos, i por tanto en los escritos Griegos i Latinos. Dellos fueron muchos Punicos, i por ser este idioma tan parecido i semejante al Hebreo, no siendo del, los an tenido por suios, i afirmado lo algunos, no atendiendo a la verdad de la historia, sino al parecer, que mostrauan.

Lo mismo, que dixes dellos dire de los Arabes, si ai algunos que lo sean, que entre las questiones, que se me an propuesto se afirma, que los ai en España mucho tiempo antes que entraron los Mahometanos en ella. Afirmare pues dellos, que son Punicos, i no Arabes, porque aunque como se a visto con claridad estas lenguas difieran tanto entre si: con todo es certissimo, que como la lengua sancta fue el fundamento i principio dellas, dexando les la Diuina Prouidencia i Iusticia a cada vna la parte que se fue deuida, i merecio su culpa, que se enagenasse de la original, en esta dispensacion con que todas las lenguas se dispusieron i trocaron, las que retuieron parte de la sancta en muchas dicciones vendran a combinar, i seran mui semejantes, i en parte dellas seran todas vnas, i dellas pueden ser estas que dizen.

Cierta i manifesta es a todos la diuersidad i diferencia de nuestra lengua i la Francesa, a esta podemos comparar la Arabe, i a la nuestra la Punica. Si bien ambas tienen vocablos vniformes, pero con mucha desigualdad, i otros con menos. Lo mismo se deue entender de la Punica i Arabe. San Augustin, i San Hieronymo comprueuan muchas vezes la interpretacion de algunas dicciones Hebreas por las Punicas, i
otras